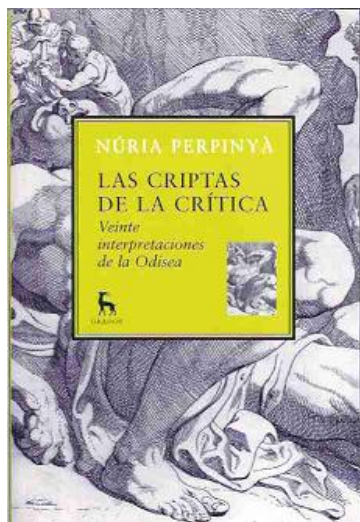


PERPINYÀ, Núria, *Las criptas de la crítica. Veinte interpretaciones de la Odisea*, Madrid, Gredos, 2008. 256 pp.
ISBN: 978-84-249-0012-0.



Eva Álvarez Ramos
(Universidad de Valladolid)

Una obra es eterna, no porque impone un sentido único a hombres distintos, sino porque sugiere sentidos distintos a un solo hombre.
Roland Barthes

Comienzo esta reseña parafraseando a Barthes que, a su vez, es parafraseado por Perpinyà al comienzo de su libro. Esta cita, entremés del discurso, sirve como pretexto para demostrar que los libros –clásicos o no- más que muertos continúan vigentes y que el lector es el principal culpable de su pervivencia pues, pueden ser admirados a la luz de muchas razones, bajo el crisol de muchas expectativas. Sirva este acercamiento crítico literario a la Odisea para demostrarlo. Utilícese además, tal y como figura en la solapa, como ejemplo práctico que aclare la teoría. Este aspecto nos hace pensar que el libro puede considerarse como un manual de uso para entender los planteamientos que se han adoptado dentro del ámbito de la crítica literaria; viene, además, respaldado por la editorial Gredos que impone, siempre, una gran calidad científica a todas sus publicaciones. Pero este formato, no debe llevarnos a equívocos; ni estamos ante un manual didáctico al uso, ni nos encontramos ante un estudio científico.

Las aventuras de Odiseo figuran aquí no más que como una disculpa para que la autora nos pasee de una forma ágil y simple –no se escribe aquí simple con el sentido de simpleza, sino con el significado de accesible- por las teorías crítico-literarias más conocidas. Absténganse los homéricos.

Se puede echar en falta un mayor grado científico, sobre todo, en lo que se refiere a los aspectos teóricos. Le fallan, por ejemplo, las referencias bibliográficas. Contamos con multitud de citas, obras y autores que simplemente quedan mencionados sin especificar el origen de los mismos; esta falta hace que las mentes inquietas queden expectantes y un poco confusas, cuanto intentan, vanamente, acceder de forma directa a las obras señaladas por la autora, obras que muchas veces ni siquiera aparecen de manera directa sino que se velan detrás de la figura que les dio forma.

Se deduce de la lectura los amplios conocimientos culturales que posee esta prolífica profesora de Teoría Literaria que ha publicado novelas que tratan temas tan dispares –o no tanto- como la arquitectura, la ciencia, la psiquiatría o la pintura; pero si su intención es acercar al profano a la crítica literaria, no puede dejarle a medias en los descubrimientos literarios que el lector entresaca de la lectura. La ausencia es notable y nos deja un mal regustillo *interruptus*; de falsas esperanzas que le remiten a uno a la vorágine convulsiva de la adolescencia.

La colocación de las notas de los capítulos de forma independiente y al final del libro no facilita en absoluto la lectura y más que agilizarla la ralentizan; vamos, que resulta de una tremenda incomodidad. Desconozco si por un gusto personal de la autora o por una obligación editorial, el caso es que estas exigencias mecánicas de búsqueda de páginas y movimiento de manos, entorpecen la lectura de los contenidos del libro.

También de forma independiente y marginal aparece una bibliografía que respalda a cada capítulo. En ella encontramos obras de referencia general sin ahondar en profundidad en las criptas de la crítica.

El libro, no obstante, resulta amable, de agradable lectura y apto para los no doctos en la materia. Perpinyá sabe ganarse al lector desde las primeras líneas con una cuidada narración, muy cercana, que permite que pueda ser leído en cualquier momento y que hace que *Las criptas de la crítica* no quede relegado a un libro de consulta o a un volumen de los que se leen con un bolígrafo en la mano. El lector disfrutará a lo largo de sus páginas si sólo busca eso, el disfrute más allá de un profundo conocimiento.